

El Eco de la Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MEXICO
1940

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

Precio de cada número en México, pagadero al recibirlo, 13 centavos.



1. Traje de alpinista.

Se publica en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

LECCIÓN 2.ª

Medidas fundamentales.

La parte primordial que sirve de punto de partida á nuestras lecciones, es el corte del *cuerpo tipo*, base para las demás prendas. El estudio para el corte de este cuerpo modelo, no es largo ni difícil; no tiene por fundamento la proporcionalidad tomada en las cuadrículas, ni en escalas de reducción, ni obedece á una medida fija adoptada inconsideradamente para el cuerpo de todas las personas que hayan de vestirse; su fundamento está en las medidas tomadas independientemente y directamente sobre la misma persona, y su aplicación directa á la formación del dibujo que ha de tener la tela para ser cortada; siendo consecuencia lógica e inmediata de este principio, que cualquiera que sea la forma del cuerpo para quien se corta el vestido, así sea un modelo de perfección estética, como un ser deforme y contrahecho, el vestido de tal manera cortado, habrá de adaptarse con toda perfección.

No se diga que una persona no contrahecha guarda perfecta proporcionalidad entre todas las partes de su cuerpo, y que, por consiguiente, tomada una sola medida y conocida la proporción entre las diferentes partes del cuerpo, puede dibujarse el patrón que se ha de cortar.

Esto no deja de ser una utopía que se han fingido algunas creadoras de sistemas ideales de corte: la realidad nos evidencia constantemente que si puede existir cierto grado de proporcionalidad entre una parte esencial del cuerpo humano, con su totalidad ó con alguna otra parte, como por ejemplo: la que guardan la cabeza, el tronco ó las extremidades con todo el cuerpo, no existe en general proporción constante entre las partes distintas que constituyen las diferentes secciones del cuerpo humano. En igualdad de contorno, por ejemplo, habrá diversidad de talle, mayor ó menor anchura de espalda, más ó menos desarrollo de pecho, los hombros más levantados ó más caídos; la igualdad absoluta no existe entre los seres humanos. Agréguese á esto la transformación de cuerpo que la moda exige continuamente, como, por ejemplo: que los talles sean largos ó cortos, el pecho alto ó bajo, etc., y queda demostrada la inutilidad de las cintas calculadas y de todos los sistemas basados en la proporción, y evidénciase una vez más la necesidad de tomar una serie mayor ó menor de medidas que, cuanto más numerosas sean, mayor suma de datos aportarán para la acertada resolución del problema propuesto.

Y no obstante, para nuestro objeto, el número de las que tomamos no es grande: se reduce á once, de las cuales se toman seis en la parte posterior del cuerpo ó sea en la *Espalda*, y las cinco restantes en el *Pecho ó Delantero*.

MEDIDAS QUE SE TOMAN Á LA ESPALDA. — 1.ª Talle. — 2.ª Espalda. — 3.ª Cuello. — 4.ª Caida. — 5.ª Sobaco. — 6.ª Cintura.

MEDIDAS QUE SE TOMAN AL DELANTERO. — 1.ª Talle. — 2.ª Pecho. — 3.ª Vuelta. — 4.ª Caida. — 5.ª Sobaco.

Al tomarlas directamente á la persona, téngase preparado un papel y lápiz para anotar los nombres en la forma que se indica, poniendo, junto á cada nombre, el número de medida que le corresponda y que se haya tomado en la persona.

Por carecer de espacio, no podemos presentar á nuestras lectoras los magníficos grabados que figuran en el tratado *El Corte Parisiense Marti*, en que se ven una á una todas las posiciones para tomar bien las medidas; únicamente nos limitaremos á hacer la reseña del conjunto de las medidas necesarias.

1. Traje de excursionista, jerga ligera. Falda muy corta, tableada, montada en la cintura sobre un fondo de polonesa ó de silckrin. Cuerpo-chaqueta, compuesto de espalda ajustada, con costadillos, y delanteros ajustados por dos pinzas á cada lado. Bolsillos y palas ornados de picados. Cierre en el centro del delantero, con botones fantasía. Cuello lencería. Corbata de raso negro. Mangas lisas. Guantes de Suecia natural. Medias escocesas. Sombrero Morés, guarnecido con cinta de faya. *Mater*: 6 m. jerga.

REVISTA DE LA MODA

ENTRETIMIENTO

Por más que el sol brille y nos inunde con sus ardientes rayos, y estén desiertas las casas en París, vacías de elegantes trenes y *toilettes* seductoras las calles y transportada la vida fashionable á los establecimientos balnearios y á las playas, parecemos una herejía el ocuparnos aún en las *toilettes* de verano, y es cosa de imaginar que empieza á soplar el norte, que los días menguan, y que se oscurece el sol, y por lo tanto, hablar de trajes de más abrigo, de telas más recias.

Mas antes de las pesadas *toilettes*, hemos de pensar en las de entretiempo, que nos permitirán pasar elegantemente de una estación á otra.

Como decíamos en una de nuestras precedentes crónicas, se llevará mucho, para entretiempo, el traje sastrero de tela inglesa obscura, mezclada, con falda sencillamente ornada de picados y chaqueta de largos faldones redondeados por delante, con cuello solapas.

El casimir ó el merino azul, de un azul añil subido recobrará su boga de antaño y servirá de maravilloso marco á una beldad rubia de tez esplendente.

Un modelo originalísimo, en esta tela, se componía como indica la fig. 1. Falda muy ceñida, abotonada por detrás, guarnecido el bajo de palas acentuadas por una *soutache* de galón negro y oro. En el alto, á cada lado, pequeña punta *plissée* formando V. Cuerpo, con delantero tableado de surah azul; á sus pliegues, formando aristas, sirve de marco una especie de estola *soutachée*, hecha de galones negro y oro. Cuello-oficial, del mismo galón.

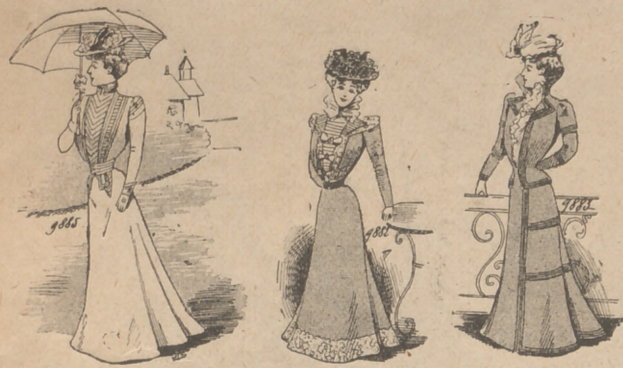


Figura 1.

Figura 2.

Figura 3.

El cuerpo, cortado al bias en la espalda, forma dos grupos de pliegues que parten de cada lado de los hombros, se cruzan en el centro de la espalda, pasan bajo los brazos y forman por delante una especie de colete *plissé*, cerrado por botones de oro. Mangas con carteras *plissées*. Este modelo puede hacerse de casimir obscuro, negro, tabaco, verde ó encarnado.

Es un error imaginar que el encarnado sólo sienta bien á las morenas. Este color se armoniza también admirablemente con la tez delicada de ciertas rubias, y aconsejamos muy mucho á las jóvenes, como traje de entretiempo, que puede llevarse hasta muy entrado el invierno, la siguiente *toilette* de jerga encarnada: el cuerpo va cubierto de muselina de seda bordada en el pecho y en la cintura; dos entredoses de muselina de seda bordada en tira interrumpen la muselina dibujando al través un movimiento de dientes puntiagudos; entre estos dientes, tira de muselina de seda encarnada *plissée* á lo largo; en el escote, amplia tira de igual muselina formando canesú y terminando en los hombros por un entredós de muselina de seda bordada en tira, orlado de cinta de terciopelo negro. Cuello *plissé* de muselina, con tres líneas de esta misma cinta. Falda guarnecida de tiras bordadas, dos de ellas formando dientes. Sombrero de paja negra, muy levantado por delante, con tafetán negro y alas de azabache en el centro y grupo de paraísos á izquierda.

Las faldas se guarnecen enormemente y su estudio va haciéndose cada vez más complicado. Los volantes en forma, tan preconizados este verano, se verán reemplazados por otras combinaciones, pero la falda seguirá muy ceñida á las caderas, descendiendo en largos y blandos pliegues. Ya no se levanta la falda al andar; los tejidos flexibles reemplazan, en la acera, á la escoba municipal. Lindísima y aristocrática usanza, en verdad, pero algo exagerada tal vez. Sacrificarlo todo al *chic* es indicio de espíritu chico y mezquino. La dama del gran mundo que no sale sino en coche y que posee una cohorte de servidores puede permitirse esa elegancia; pero la mujer de un empleado, activa, que saca á paseo á sus hijos y va á compras y otros quehaceres, recorriendo á pie las calles, estará mucho mejor y más elegante con un vestido de lana forrado y que no arrastre. Las faldas postizas son muy incómodas para traje de calle; así opina, con razón, la generalidad, pues todas las *toilettes* matinales, de viaje, y estilo sastrero van forradas.

Se nos piden, á menudo, algunos croquis que, por lo ingenioso de sus guarniciones, puedan servir para reparar un vestido pasado de moda.

La fig. 2 nos da una idea de arreglo. Es de tejido gris, circuido el bajo de alta guipure roja aplicada sobre raso blanco. Esta guipure se puede reemplazar con una *soutache*, una guipure negra, un encaje grueso y está destinada á remozar un traje que se haya vuelto corto, ó deslucido en el bajo.

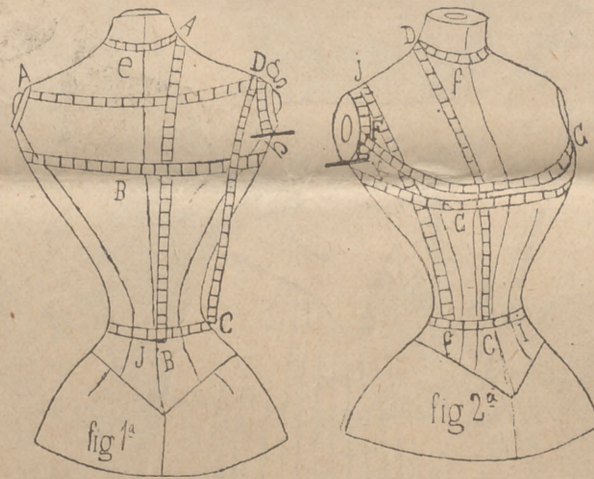
El cuerpo demasiado estrecho, se ensanchará con facilidad ateniéndose exactamente al modelo. Una ancha guipure forma el cuello que desciende por delante, á lo largo del cuerpo y da vuelta á la espalda, sirviendo de marco á un peto de raso blanco, plegado al través. Dos pequeñas solapas rectas, del mismo raso plegado, guarnecen el alto. Sobre el peto, cintas de raso blanco atravesadas por ancha hebilla de acero, unen los delanteros. Mangas lisas, formando punta sobre la mano.

Una combinación acertadísima sería guarnecer un antiguo vestido de seda negra con encaje salpicado de lentejuelas y chaleco de raso blanco; así resultaría una *toilette* completamente nueva.

Se ven, también, muchas faldas con volantes sueltos, pero tan ceñidos, que parecen formar cuerpo con la falda. Un vestido, por el estilo, es de jerga azul (fig. 3): la chaquetita, de haldetas muy cortas, se abre sobre un chaleco de terciopelo azul con cascada de encaje en el centro; cuello y solapas de terciopelo azul; cenefa del mismo tejido guarneciendo el contorno de la chaqueta y los tres volantes que forman la falda, abiertos sobre un delantal plano. Mangas compuestas de cuatro volantes planos formando juego con los de la falda y acentuadas por cenefitas de la misma tela.

Para terminar, citamos un traje á cuadros blanco y negro. La falda traza un delantal muy largo, en punta, descendiendo hasta el bajo y ornado de una fila de botones del mismo tejido. Esta disposición se repite detrás, como cierre de falda. Corpiño abotonado bajo el brazo, formando por delante una pala recta hasta el encuentro de la falda. Cinturón y cuello de tafetán geranio. Sombrero blanco guarnecido de muselina de seda blanca, encaje negro y alas de faisán encorvadas. Zapatos de cuero amarillo y medias adecuadas.

Baronesa de Clessy.



EN LA ESPALDA

El Talle. — Tómesese desde el hombro, junto á la base del cuello, hasta el punto medio de la cintura; *A B* (fig. 1.ª).

El ancho Espalda. — Desde los extremos de uno á otro hombro; *A D*.

El Cuello. — Esta medida se toma por todo alrededor y por su parte más baja; *e f* (de las dos figuras).

La Caida. — Desde el extremo del hombro hasta la cintura, dejando caer la cinta verticalmente ó á plomo; *g c* (fig. 1.ª).

El Sobaco. — Desde el extremo del hombro hasta la altura del sobaco sin darle vuelta; *h h* (fig. 1.ª).

La Cintura. — Ródese la cintura con la cinta, ó sea una vuelta completa, todo lo más prieta que se pueda; *j i* (de las dos figuras).

EN EL DELANTERO

El Talle. — Tómesese desde el hombro junto á la base del cuello (punto desde donde se tomó la de igual nombre en la Espalda), hasta el punto de cintura por la parte delantera en forma vertical ó á plomo; *D C* (fig. 2.ª).

El Pecho. — Desde uno á otro brazo pasando por la parte más saliente del pecho; *F C* (fig. 2.ª).

La Vuelta. — Al rededor del cuerpo por debajo de los brazos, rozando el sobaco, buscando la parte más saliente del pecho; *C B* (de las dos figuras).

La Caida. — Desde el extremo del hombro hasta la cintura, tomada á plomo; *j F* (fig. 2.ª).

El Sobaco. — Desde el extremo del hombro hasta la altura del sobaco, en igual forma que la Espalda; *j K* (fig. 2.ª).

(En el número próximo: *Modo de cortar los cuerpos*.)

NOTAS. — 1.ª A las personas que deseen coleccionar las lecciones de corte y confección, se les recomienda la conservación de todos los números á contar del de la primera lección, y en caso de faltarles alguno podrán pedirlo á la Administración del Periódico al precio corriente.

2.ª Las que deseen adquirir la obra completa *El Corte Parisiense Marti* ricamente encuadrada, con mejores y mayor número de grabados y más extensas explicaciones, con las que se aprende no sólo el corte, sino también el importante arte de confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, la encontrarán en dicha Administración al precio de 15 ptas. Por correo y certificada, 15'50 ptas.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

¿Es bonita? ¿Es hermosa? Ernestina Curot es sencillamente una parisienne de pura raza, del puro Montmartre, donde trabaja como obrera; una chica de poca estatura, de pocas carnes, delicada de complexión, con muchas picardías en la cara y con todo el especialísimo *chic* de una parisienne de Montmartre. Por eso la eligieron para hacer de Musa de París en la fiesta popular que se dió ayer en honor de Michelet. Algunos críticos, como Lepel-

letier, han censurado, por carnavalesca, la adoración de esta muchacha que simbólicamente representaba la Musa de París; pero el pueblo, cuya mayoría no ha leído las obras de Michelet, le aplaudió por conducto de la Musa.

Dícese que la viuda del escritor estuvo como aturrida y aielada en el acto de la fiesta. Se explica. La excelente señora, que tanto cooperó á la obra literaria de Michelet, vive, desde su muerte, recluida en la misma casa que habitaron juntos y que no ha perdido ni un solo detalle de la fisonomía que le dió el escritor. La mesa en que escribía, las cuartillas, la pluma, los libros, todo se conserva igual. El sillón parece que le aguarda. Sigue estando en la percha del despacho el traje de trabajo que usaba el escritor; y la señora dice todas las mañanas á la criada: «Airee usted las habitaciones del señor». ¡Delicada siempreviva en esta triste época de ingratísimos olvidos, cuando los descendientes de Victor Hugo recuerdan su obra para repartirse á testarozos la renta que produce; cuando la reciente tumba de Goncourt no tiene más flores que las que le lleva su criada Pelagial...

—Y, hablando de otra cosa, de *toilettes* ¿qué?

—De *toilettes*, mi querida Elvirita, andamos mal en París. Repetir las mismas cosas es empresa haciedera y socorrida, pero no de mi agrado; y como la estación está muy avanzada aquí donde el verano es algo así como un veranillo de San Martín, la Moda se estancó y ya no hay novedades que registrar. Que las faldas se hacen cada vez más escurridizas, hasta que terminen, al paso que llevan, por escurrirse del todo; que el traje princesa, que se lleva muchísimo, está «indicado» para llevarse este invierno; que visten mucho en las playas los trajes de sarga y los de tela *jersey*; y... no hay más que decir.

La crónica veraniega cuenta que la Moda ha sentado sus reales en Cauterets, y de allá vienen trajes *modistas*, ó que hacen furor, como los siguientes modelos:

Falda de muselina de seda blanca casi enteramente recubierta de una especie de túnica recortada en largas puntas, de guipure rubia—un rubio «caliente»—que «regocija» la blancura de la muselina. Corpiño suelto escotado, con adornos de las mismas puntas de guipure. Cintura *corselet*, imitada por tres lazos de terciopelo negro, bastante estrechos; parecidos lazos retienen el corpiño ó la espalda «destacando la suavidad de la piel». Dos rosas en el seno... Al cuello triple hilera de perlas, y sobre los largos guantes de Suecia un «enroscamiento» de *gourmettes* de oro.

También de Cauterets: Traje de muselina de seda blanca pintada, puesta sobre blanco transparente. En lo bajo de la falda un alto volante de tul bordado al relieve con seda floja. Un segundo volante paralelamente bordado temblequea al rededor de la túnica «del agradable modo con que saben temblequear los volantes». Encima una casaca Luis XVI de largo y redondeado faldón, y bordado de tafetán, abriéndose sobre un delantero de corpiño drapado, de muselina de seda, y sobre un *empicement* de tul bordado. Los delanteros de la casaca están retenidos abajo del *empicement* por un nudo de tul. Sombrero paja rosa, muy pálida, teniendo en el delantero un nudo de cinta de terciopelo negro. Doble corona de pétalos de rosas: la una hacia delante y la otra hacia atrás.

Por si no tienes miedo al proyectado bombardeo de Watson, y decides ir á Santander, puedes trajearte de sarga encarnada con adorno de sarga blanca. El pantalón ajustado por una jarretera de galón blanco y casi recubierto por la falda de la blusa, de sarga encarnada, la cual falda está adornada con un bies de sarga blanca. Dos vueltas encarnadas, adornadas con un galón blanco, ábrense sobre un plastrón de lana blanca bordada con un ancla roja. Las mangas, cortas, de lana encarnada, están bordadas de un galón blanco. Cintura blanca.

Y abur, amiga mía.

L. B.

París, 25 de Julio.

PRODUCTOS DE LA CASA RENAUD GERMAIN

Rambal del Centro, n.º 14.—Barcelona



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Violeta.

PERFUMERIA EXTRAFINA

Jabón	Violetas del Pardo.
Polvos de arroz	Violetas del Pardo.
Extracto	Violetas del Pardo.
(Perfume ideal de la flor.)	
Agua para el tocador	Violetas del Pardo.
Fricción para el cabello	Violetas del Pardo.
Acete para el cabello	Violetas del Pardo.
Cosmético	Violetas del Pardo.

LOS SIETE SABIOS DE GRECIA

BIAS

Priene (Jonía) vió nacer á este varón egregio, 570 años antes de J. C. Dedicado desde juvenil edad al estudio de las leyes de su patria, consagró Bias sus grandes conocimientos en servicio de sus amigos, ya defendiéndolos ante los tribunales, ya haciéndose su árbitro. Habiendo asaltado Ciro á Priene, todos los habitantes apelaron á la fuga, llevándose lo más precioso que poseían; y preguntando uno á Bias por qué no llevaba equipaje alguno, contestóle el sabio: «Todo lo llevo conmigo» (*Omnia mea mecum porto*), aludiendo á que el saber y la virtud son prendas que nadie puede arrebatar al hombre. Murió de avanzada edad. Sus inmortales máximas fueron recopiladas por Diógenes Laercio.

CHILÓN

Este varón egregio nació en Esparta por los años 556 antes de J. C. Figuró entre los más ilustres eforos de Lacedemonia. Se le debe gran número de máximas morales, descollando entre ellas: «Nada desees con extremo». «Avézate á sufrir las injurias sin murmurar». «Guarda el secreto que de ti fiem». «El oro se prueba con la piedra de toque, y el hombre con el oro».

Murió de gozo en avanzada edad al abrazar á su hijo, que había alcanzado la victoria en los Juegos Olímpicos. Toda la Grecia honró sus cenizas.

PITACO

Nació en Mitilene por los años 650 antes de J. C. Se unió á los hermanos del poeta Alceo para arrojar á los tiranos de su patria, mandó la guerra contra los atenienses y venció en singular combate al general enemigo Phrynón. Los mitilenses, reconocidos, le confirieron el poder soberano, que aceptó, renunciando á él después de haber confeccionado sus leyes, que escribiera en verso para que se grabaran fácilmente en la memoria. Murió á la edad de setenta años, dejando una colección de máximas notabilísimas.

(Continuará.)

CRÓNICAS MADRILEÑAS

La del humo. — No hay que quejarse. — Peor están otros. — A remojarse. — Pepita Hijosa. — La enfermedad del rey.

¡Vaya con Dios el mes de Julio que tan tristes recuerdos nos deja! ¡La pérdida de la escuadra de Cervera, la rendición de Santiago de Cuba, la toma de Puerto Rico! ¡Qué mes más horrible! ¿Nos traerá alguna compensación Agosto? No hay que esperar, que el tiempo no está para bonanzas mientras ande la guerra y no llegue la suspirada paz.

¿Por qué tarda tanto? Eso lo sabrá la diplomacia si es que sabe algo; pero no lo sabrán las madres, las esposas, las hijas de los que pelean sin la esperanza del triunfo; es más, con la seguridad de la derrota.

En tanto Madrid es un horno, porque el calor arrecia este año, pero debemos consolarnos. ¿Con el calor de Sevilla que es mayor que el de Madrid? No, con el que sufrirán nuestros soldados en Cuba y en Filipinas. El calor de Madrid es bien soportable; tenemos agua en abundancia; nos riegan las calles dos veces al día; cruzan la ciudad en todas direcciones los tranvías; dan protectora sombra a las aceras los toldos de las tiendas; multitud de sitios ofrecen distracciones; se puede tomar a cada paso la horchata helada, la cerveza fresca... Pero en Cuba y en Filipinas aquello sí que es horrible; el soldado, abrasado por el calor, devorado por la sed, no tiene más agua que la infecta de los char-

cos; le acosan toda clase de insectos, está mal alimentado. Estos sí que sufren las consecuencias del calor. No nos quejemos los que vivimos en Madrid, aunque suba el barómetro.

Los baños del Manzanares recobran este año algo de su pasado favor. A la sombra de las esteras, hay una poza de agua en que zambullirse y refrescarse, y el agua suele estar algunas veces cristalina, y tiene siempre por alfombra menuda arena.

Los Cipreses y Los Jerónimos son los que gozan más fama por la claridad y limpieza de sus aguas que son las primeras; el Arco Iris llama la atención por su lujo y es á donde concurre con preferencia el sexo feo que gusta de la economía.

Antes de bajar al Manzanares, ofrecen su fresca los baños del Niágara, y el que quiere más refinamiento, tiene en el barrio de Salamanca los baños árabes, copia, sobre poco más ó menos, de las famosas thermas romanas.

De modo, que el que no se chapuza es porque no quiere ó porque prefiere marcharse con los famosos trenes botijos á las playas de Alicante.

En San Sebastián ya han tenido un día de alarma creyendo que los yanques estaban en la Concha, pero la cosa no pasó del susto.

En Madrid continúa la gente distrayéndose como puede en las verbenas, y esperamos tener pronto guardia municipal á caballo. ¿Para qué queremos más?

Agosto nos ofrecerá, como siempre, las verbenas de San Cayetano, de San Lorenzo y la tan renombrada de la Virgen de la Paloma. Los jardines del Buen Retiro continúan muy concurridos y en Apolo, Eldorado y Maravillas no deja de haber algunos estréños para renovar el repertorio antiguo.

De gente conocida, aparte de la oficial, queda ya poca en la

coronada villa y el paseo de coches de la Castellana, pues entra ya el aspecto de desanimación propio de esta época del año.

No se ha confirmado afortunadamente la noticia de que la célebre actriz Pepita Hijosa se halle en un hospital. La célebre Niña bobá, la donosa Chispa la Bolichera del Alcalde de Zalamea, la que interpretó donosamente tantos tipos picarescos, no ha dejado de pertenecer un solo día á la compañía del Teatro Español, por la bondad de María Guerrero, y allí ha cobrado, durante la temporada, quince pesetas diarias, quedándole un sueldo mensual más reducido durante el verano.

Lo que sí es cierto, es que la aplaudida actriz está enferma y se ha instalado en el Sanatorio de Nuestra Señora del Rosario, antiguo Instituto Encinas, que es un hotel muy confortable situado á lo último de la calle de Lista, y donde se prodigan los cuidados de la ciencia y se da una asistencia esmeradísima.

Para el que no tiene una familia que le cuide y pueda gastar algo, estos Sanatorios son una gran institución, y en Madrid hacían mucha falta.

La condesa de Urbesán ha dado á luz una robusta niña, que ha sido llevada á las pilas bautismales por sus dos abuelos la marquesa de Viana y el duque de la Roca.

La enfermedad que padece el rey, es esa de la que pocos mortales se libran, el sarampión, y se ha presentado con carácter muy benigno.

No hay que decir cuanto deseamos el completo alivio del augusto niño.

LEPORELLO.

EXPLICACIÓN

DE LAS

LABORES DE SEÑORA

2. Bata Suzette, de batista blanca estampada. Delantero fruncido, pliegue Watteau en la espalda; cuello redondo orlado de dos plisés; cuello vuelto tableado; mangas-blusa, con vuelillo, ceñidas en la muñeca; cinturón de la misma tela, con lazo delantero.



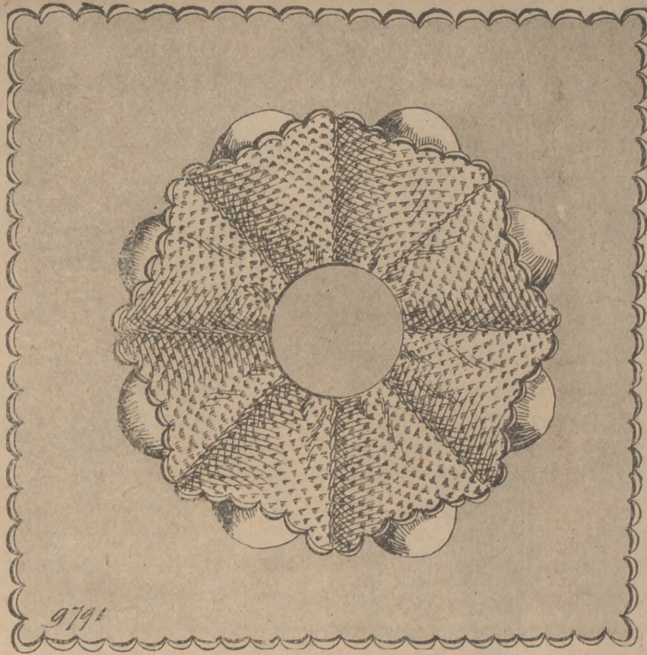
2. Bata Suzette.

4. Chubasquero novedad, formando amplia capa de silesiana-cauchú, guarnecida de una berta plisada coronada por cuello alto. Tonos á elección: gris tornasol fuego, azul tornasol negro, y negro gris plata.



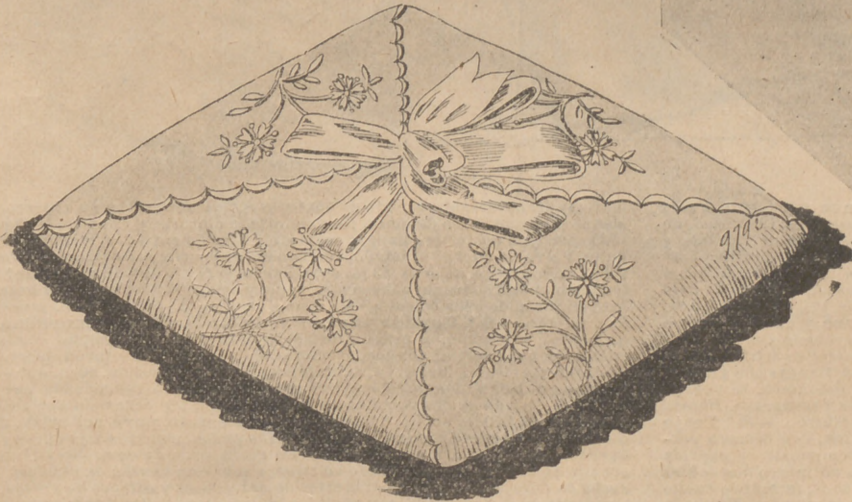
3. Corsé Parisiense, elegante y práctico.

5. Puntilla al crochet. Esta linda puntilla se destina especialmente para guarnición de cubrecorsé, pantalón, lencería de niño, delantal fantasía, etc. Se empieza haciendo al través, como sigue, la longitud propuesta: 10 m. al aire, que servirán para sostener las 2 hojas; 10 m. al aire*, 2 doblesbarr. en el centro de las primeras 10 m. al aire, 5 m. tomadas en la misma m., 5 m. al aire, 2 doblesbarr. terminadas juntas y tomadas en la misma m., 10 m. al aire, 1 punto sobre el alto de la 2.ª hoja, 10 m. al aire, volver al signo*. Obtenida la longitud que se desea, se sigue la labor á lo largo sobre las 10 m. cubriéndolas de puntos de festón ó puntos sencillos coronados por 3 piquillos de 5 m. Para la orilla, se hacen 2 hileras. 1.ª hilera: 10 m. al aire, 1 barr. sobre la punta de una hoja; continuar así toda la hilera. 2.ª hilera: barr. separadas por 3 m. al aire. El grabado n.º 3830 la presenta en tamaño natural.



5. Puntilla al crochet.

6-7-8. Elegante «pochette» para huevos, de granité. Los huevos pasados por agua han de servirse envueltos, no en una servilleta, como antaño, sino en una linda envoltura como nuestro modelo, sumamente práctico, de granité, cuyo interior, de muleton, está provisto de 8 bolsitas destinadas á recibir cada una un huevo y fijadas en el centro por un círculo de cartoncillo, de 0'08 m. cubierto de tela; un festón forma el borde. El sobre, cuadrado de 0'55 m., lleva un amplio festón, con rama de flores en cada esquina, bordada á punto lanzado, punto de tallo y cordoncillo con algodón encarnado. Un ancho lazo sirve para el cierre, y así debe presentarse á la mesa sobre un plato. Los grabados números 3783, 3791 y 3792 representan el conjunto terminado, el interior con un huevo en cada bolsita y, en tamaño natural, una esquina del bordado.



6. Interior de la «pochette».



7. «Pochette» de granité, para huevos.



4. Chubasquero novedad.



8. Bordado de la «pochette».



9. Trajes para señoritas y niñas. 1.° Vestido de «étamine» á cuadros blanco y cereza. Falda de una pieza, con guarnición de tafetán cereza, montada en la cintura sobre un fondo de silkcrin. El cuerpo, de elegante forma, luce en el delantero un chaleco de la propia tela sujeto por dos angostas palas de tafetán, y deja ver un peto tableado de batista blanca. Cuello de batista, igualmente tableado y terminado por una corbata anudada por delante. Cuello recto listado de cenefitas de tafetán, y amplio cuello de tafetán orlado de un plisado. Cinturón de tafetán. Mangas lisas, con vuelo. Espalda tirante y completamente lisa. Sombrero de paja blanca, ornado de alas blancas, cerezas y una escarapela de tul. Mater.: 7 m. «étamine» de 1'20 m. ancho, 9 m. silkcrin, 2 m. tafetán, 1 m. batista. — 2.° Vestido de casimir gris estano, gripure y cinta de raso blanco. Falda de tres paños, guarnecido el bajo con dos entredoses de encaje blanco alternando con estrecha cinta de raso blanco. Cuerpo-blusa, ornado de ruches de cinta, escotado sobre un canesú plisado en aristas, guarnecido de ruches de cinta y una tira de púrpura blanca entre dos ruches. Cuello recto plisado. Mangas con guarnición idéntica. Cinturón de raso blanco. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en medio del delantero. El cuerpo se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Sombrero de paja gris, ornado de plumas blancas y rosas rosa. Mater.: 7 m. casimir de 1'20 m. ancho, 25 m. cinta cometa, 25 m. cinta n.º 5, 0'35 m. raso para cinturón. — 3.° Traje sencillo, de lana azul gendarme y tafetán escocés. Falda forrada, cortada en forma, con costura posterior, circuido el bajo de picados encarnados. Cuerpo, ligeramente holgado por delante, compuesto de espalda sin costura, y delantero sin pinza, abierto sobre un chaleco de seda escocesa al que sirven de marco dos dobles solapas ornadas de picados y tafetán. En los hombros, pequeña esclavina ornada de picados, formando cuello Médicis. Corbata escocesa con lazo en delantero y espalda. Mangas con carteras ornadas de picados. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja encarnada, guarnecido de tafetán plisado y racimos de cerezas. Mater.: 7 m. lana de 1'20 m. ancho, 1 m. tafetán. — 4.° Vestido para señorita, de batista blanca moteada, entredoses de encaje y muselina de seda iris malva. Falda de una pieza guarnecida de entredoses y montada en la cintura sobre un fondo de seda ligera blanca. Cuerpo, á pliegues,

lencería transversales, ornado de entredoses y abierto sobre un chaleco tableado de tafetán con cuello igualmente tableado. Lazo de cinta, partiendo de la cintura y anudado á izquierda. Cinturón-faja de muselina de seda, con lazo posterior. Mangas cortas, ornadas de entredós, terminando en un vuelo sujeto por un lazo de tafetán. Forro de cuerpo ajustado, cerrado en el centro del delantero. Mater.: 25 m. entredós, 5 m. cinta de tafetán, 3 m. muselina de seda, 13 m. seda ligera. — 5.° Vestido para bebé, de muselina blanca moteada, fruncido el alto sobre un canesú cuadrado, y orlado el escote de una berta de encaje. Alto cinturón de seda celeste, con lazo á izquierda. Mater.: 2 m. muselina, 3 m. encaje, 3 m. cinta de tafetán, 3 m. tafetán. — 6.° Vestido para niña de 4 á 5 años, de muselina blanca lisa, fruncido el alto sobre un canesú cuadrado, y ornado de entredoses y encaje. Amplio cuello guarnecido de entredoses y orlado de encaje. Mangas cortas, ahuecadas, con vuelo de encaje. Cinturón de crespón Liberty azul celeste, sobre viso de tafetán celeste. Mater.: 4 m. tafetán, 250 m. muselina, 10 m. entredós, 8 m. encaje. — 7.° Capa Manon, paño «cocher», compuesta de una grande esclavina redondeada por delante, con costura detrás y en los hombros, orlada de dos volantes de la propia tela, y coronada con cuello recto. Forro de raso blanco. Mater.: 4 m. paño de 1'40 m. ancho, 8 m. raso. — 8.° Vestido para señorita, de muselina blanca lisa, entredós de encaje y tafetán coral. Falda de tres paños, montada á pliegues en la cintura sobre un fondo de seda ligera blanca y guarnecido el bajo con cinco tiras de entredoses denteladas. Cuerpo, de pliegues delanteros, ornado de entredoses y escotado en cuadro sobre un canesú de pliegues lencería, con cuello de tafetán coral y ruche de encaje. Hombros cubiertos de entredoses y orlados de encaje, cayendo sobre una manga ligeramente levantada en la hombrea, con vuelo en la bocamanga. Espalda tirante, guarnecida de entredoses y escotada en cuadro. Cinturón de tafetán. Forro de cuerpo ajustado, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja oro, guarnecido de tul y avena. Mater.: 6 m. muselina de 1'40 m. ancho, 36 m. entredós, 4 m. encaje. Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas. Vestido para bebé ó niña, 1'25 pesetas.



977E

10. Batas, y trajes de paseo. 1.° Vestido para señora joven, de crespón China «nube», muselina de seda, entredós y Valenciennes, y cinta de raso blanco. Falda de tres paños, guarnecido el delantero con tres tiras de cinta fruncida, montada en la cintura sobre un fondo de seda ó de polonesa. Corpiño, modelando el busto, y formando solapas orladas de muselina de seda blanca guarnecido con entredós aplicados, amplamente abierto sobre un chaleco fruncido de cinta de raso blanco, seguidas de una puntilla aplicada, y escote orlado de fina puntilla. Mangas completamente bullonadas, con jockey de encaje. Sombrero de paja gris, ornado de tul blanco y alas grises. Mater.: 7 m. crespón China de 1'20 m. ancho, 0'70 m. muselina de seda, 4 m. entredós, 2 m. encaje. — 2.° Bata de tela escocesa y linón blanco. Delanteros festoneados, abiertos hasta la cintura sobre un peto bullonado de linón que termina en la cintura bajo un cinturón de la propia tela. Espalda de escote redondo, ajustada, con costadillos al sesgo á partir de la cintura para dar amplitud á la falda. Cuello fruncido, con *ruche*. Mangas abiertas en el bajo sobre un puño de guipure. Mater.: 5 m. tela escocesa de 1'20 m. ancho, 1 m. linón. — 3.° Bata de crespón «banana», guarnecida de entredós y encaje manteca. Espalda recta, entallada por un cinturón de tafetán truncado por dos escarapelas. El alto delantero, abierto en punta, deja ver un peto de tafetán liso, finamente tableado, cercado por una berta. Mangas plisadas de tafetán, ornadas de entredós, con vuelillo de encaje. Mater.: 4'50 m. crespón, 3 m. tafetán, 20 m.

entredós. — 4.° Vestido para señora, de tul agrietado negro, tafetán negro y tul azul. La falda, cortada en forma, con costura detrás, luce aplicaciones de tafetán orladas de terciopelo, y va montada en la cintura sobre un fondo de tafetán. El cuerpo, modelando el busto, de tafetán negro, se compone de espalda con costadillos y delantero entallado por dos pinzas, cubierto de tul agrietado y ornado de aplicaciones de tafetán. Se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Cinturón de tafetán negro. Mangas guarnecidas de aplicaciones, con jockey azul. Mater.: 13 m. tafetán, 7 m. tul de 1'20 m. ancho, 1 m. tul azul. — 5.° Vestido para señora, de casimir negro, compuesto de una falda sin forro con volante de la propia tela coronado por angosta *ruche* de raso negro que se prolonga al lado izquierdo del delantero. Esta falda va montada sobre un fondo de silckrin. El cuerpo, recortado en palas y orlado de *ruches* de cinta, deja visible un chaleco de tafetán coral de pliegues lemciería, coronado por un cuello *plissé*. Espalda tirante, de escote redondo. Delantero-blusa, sin pinza. Cinturón de raso negro. Mangas con vuelo, circuidas de *ruches* de raso. Forro de cuerpo entallado, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de paja negra, ornado de rosas de varios matices. Mater.: 8 m. casimir, 25 m. cinta de raso, 0'35 m. raso, 9 m. silckrin. Precios de los patrones: Cuerpo ó falda, planos, 1'95 pts. Falda con volante en forma y fondo de falda, 2'50 pesetas. Bata, plana, 2 pts.; muselina, 3 pts.

DOBLE CRIMEN

POR

ELIAS BERTHET

(Continuación)

En el centro del cuarto, sobre una especie de lecho, yacía una forma humana, envuelta en blancas sábanas. De aquella forma, sólo se veía descubierto el rostro, pálido, inmóvil, pero de ideal belleza. Los ojos, desmesuradamente abiertos, parecían fijarse en el observador oculto; y hasta hubiérase dicho que la descolorida boca le sonreía. Oleadas de cabellos rubios y rizados rodeaban aquella testa poética: era la joven, cuya seductora imagen había cautivado de repente al colegial.

Quedó éste fascinado, petrificado, incapaz de hablar. Inclinado adelante, oprimido el pecho, contemplaba aquella figura suave que al parecer no cesaba de mirarle y de sonreírle. ¿Soñaba aún? La hija del posadero ¿estaba viva, ó muerta? Un sudor glacial bañaba la frente del desdichado joven, y recorría sus miembros convulsivo temblor. Sus pies permanecían pegados al suelo, y la voz expiraba en su garganta, como si una mano de hierro la comprimiese.

Así transcurrió un minuto de padecimientos horribles. Por fin, uno de los hombres vestidos de blanco dijo algunas palabras á uno de sus compañeros, en lenguaje ininteligible. Este, que empuñaba un largo cuchillo, ya tinto de manchas rojas, se adelantó, y apartó bruscamente las sábanas que envolvían el cuerpo.

¡Horror!

Esta vez, rompióse el encanto. El pobre colegial recobró de repente la libertad de moverse. Exhaló un grito terrible y se abalanzó al cuarto, voceando:

—¡Asesinos!.. ¡verdugos!.. ¡demonios!

Agitaba amenazadores los brazos; pero, en breve, cayó de espaldas, privado de sentido.

Quando volvió en sí, creyó despertar de un profundo sueño; y en efecto, después de su desmayo, como acontece á continuación de las fuertes crisis nerviosas, un sueño reparador había restablecido el equilibrio de sus facultades.

Era ya día claro, y la tempestad había cesado, á juzgar por un rayo de sol que hería la ventana. El colegial estaba en el cuarto verde, tendido en su lecho, á medio vestir. No debió de haber carecido de cuidados, sin duda, y unos cuantos frascos colocados sobre la mesa atestiguan que se había recurrido á las pociones eterizadas para hacerle recobrar los sentidos.

Paseó una mirada atónita en derredor. Evidentemente, no se explicaba su presencia en aquel sitio y se esforzaba en recoger sus recuerdos. Como intentara incorporarse, alguien que estaba sentado tras la cortina y á quien todavía no había percibido, se inclinó hacia él, preguntándole con tono amistoso:

—¿Despertasteis ya, querido? ¿Cómo os encontráis?

Volvióse el colegial con curiosidad hacia el que acababa de hablarle: era el comandante Duplessis, pálido y fatigado después de una noche de insomnio. Sin duda no le conocía el joven, pues le replicó distraídamente:

—Bastante bien, aunque muy débil... ¿Tendriais la bondad de decirme quién sois y lo que me ha pasado?

—Habéis sufrido un rudo accidente, hijo mío. Pero, ¡qué imprudencia! ¡querer, á vuestra edad, presenciar...! A alguien conozco, de nervios muy sólidos, y que de seguro no hubiera podido soportar semejante espectáculo.

—¿Qué decís? No comprendo... Paréceme haber tenido esta noche una pesadilla atroz...

—No hablemos de eso — interrumpió el comandante un tanto alarmado; — tranquilizaos, y esas horribles imágenes se desvanecerán. ¡Ah! ¡mi querido Víctor! — prosiguió con tono diferente — quizá hubierais hecho mejor no huyendo de vuestro colegio de París, cosa que, positivamente, afligirá á vuestra madre!

Irguióse al oír esto el colegial.

—¿Sabéis mi nombre? — exclamó.

—Sí; y he reclamado el favor de cuidaros en esta casa donde todo anda revuelto en la actualidad.

—Siendo así, caballero, ¿seréis el comandante Carlos Duplessis?

—Efectivamente; tengo el honor de ser pariente vuestro.

—Me han asegurado, no obstante, que fuisteis enemigo mortal de mi padre, quien estuvo á punto de morir por vuestra mano...

—Todavía no conocéis el fondo del asunto, Víctor, y no soy tan culpable como creéis. Y en este momento, sobre todo, tengo ciertos proyectos...

—Cabalmente sobre esos proyectos, comandante Duplessis — dijo Víctor con énfasis, — deseo obtener de vos una explicación. En París, he oído de ello algunas palabras á mi encargado que, como sabéis tal vez, es un antiguo amigo de mi familia. En el acto, tomé cierta resolución, y como se negaban á dejarme partir, encontré el medio de evadirme. Con mis cortos ahorros y una modesta suma que me ha prestado un discípulo, tomé pasaje en el tren, y llegué aquí anoche. Contaba seguir mi ruta hasta el Barral, donde mi madre se halla instalada actualmente, no sé con qué título; pero el mal tiempo me retuvo en esta posada. Por lo demás, supe que residíais en ella, y tenía particular empeño en encontraros.

A pesar del tono fiero, casi provocante, con que el colegial fugitivo había pronunciado estas palabras, Carlos Duplessis no se encolerizó.

—¡Bah! — dijo sonriendo — aunque esa juvenil cabeza esté algo ardorosa, hay en el fondo energía y nobles susceptibilidades... Pero, ¿no habéis reflexionado, señor Víctor, cuán ofensivo ha de ser vuestro proceder actual para vuestra madre, que tiene derecho á todo vuestro cariño como también á todos vuestros respetos?

Esta observación conmovió al colegial que, no obstante, se mantuvo firme contra su debilidad.

—De nadie he menester — replicó — para recordar el respeto y el cariño que debo á mi madre. Sólo que, tal vez obedece ella á arrebatos generosos, contra los cuales tengo el deber de escudarla...

—Vedla, pues, ante todo, joven — interrumpió el comandante prestando atención á un ruido muy pronunciado que llegaba del otro extremo de la casa, — y si puede reprocharme un acto ó una palabra desde que se han reanudado mis relaciones con ella, os daré entonces todas cuantas explicaciones queráis.

—Bien — contestó Víctor con tono resuelto, disponiéndose á saltar de la cama; — voy inmediatamente al Barral.

—¿Os sentís con fuerzas?

—Sin duda alguna.

Pero, contra esta afirmación, así que estuvo en pie, párcióle que todo daba vueltas en torno suyo, y hubo de apoyarse en un mueble, para no caer. Sin embargo, no tardó este vahido en disiparse, irguiéndose acto seguido Víctor y balbuceando:

—No ha sido nada.

El comandante continuaba escuchando lo que ocurría en el otro extremo de la casa. En breve, oyóse en el pasillo un paso furtivo, y uno de aquellos hombres vestidos de blanco que tanto habían asustado á Víctor la noche anterior, se deslizó en el cuarto.

Este personaje misterioso, apresurémonos á decirlo, era el doctor Bonivet. Su traje blanco provenía de que iba en mangas de camisa, con un delantal de lienzo que le cubría desde el cuello á los pies — un delantal de cirujano. El doctor parecía cruelmente fatigado.

Al ver á Víctor dijo, sonriendo:

—¡Hola! ¡ya tenemos curado al enfermo! ¡buen miedo se llevó, á fe!.. ¡justo castigo á su curiosidad!.. Un paseito al aire libre acabará de reponerle.

Victor, para quien los acontecimientos de la pasada noche eran algo confusos todavía, observaba con sorpresa á aquel hombre de raro disfraz, que le inspiraba vago terror, á pesar de sus pretensiones al valor varonil. No tardó en salir de dudas.

—Doctor — preguntó el comandante, — ¿habéis terminado vuestras operaciones?

—Sí — respondió con tristeza Bonivet, — el jefe de la comisión está redactando el dictamen que vamos á firmar.

—Y... ¿qué conclusiones sacáis?

—No debería decirlo, y tal vez hago mal divulgando con anticipación el resultado de nuestras investigaciones; pero me da tanta compasión!.. ¡Ah! comandante; no me equivocaba: la muerte tiene por causa una acción criminal... Hemos encontrado arsénico en los vasos, en las tisanas, así como en los órganos de la víctima.

El comandante no pudo reprimir un reniego.

—¿No queda duda alguna? — preguntó.

—Ninguna; el aparato de Marsh nos ha suministrado una cantidad notable de veneno en estado metálico, que formará una pieza de convicción... Actualmente, nuestra tarea ha terminado, y va á empezar la de la justicia. Ahora bien, la justicia, al parecer, no quiere perder tiempo, pues el delegado del Tribunal que entiende en el asunto, y que se ha alojado esta noche en casa del alcalde Chamusset, acaba de llegar á la posada. Y al saber nuestras conclusiones, se ha apresurado á redactar una orden de arresto.

—¿Y esa orden va contra...?

El doctor hizo un gesto de afirmación.

—¡Es una infamia! — gritó Duplessis con vehemencia; — la señorita Claudina no ha podido... ¡No importa! — añadió en seguida — hay que avisarla y sustraerla á las consecuencias de tan odiosa acusación. Voy á vestirme y dentro de unos minutos estaré en el castillo...

—¿Y creéis que os permitirán salir?.. Mirad.

Bonivet señaló la ventana, que daba al patio: un gendarme estaba de centinela junto á la verja y parecía tener la consigna de impedir que, fuera quien fuese, saliera ó entrara.

—Hay otro gendarme al pie de la escalera — añadió — y hace un rato se ha opuesto á que pasara Frasquita que iba á sacar un cubo de agua del pozo.

—Pero á mí, doctor, pensáis que se atreverían...

—A vos como á otro cualquiera, comandante; la justicia no es complaciente, como debéis saber... Y si queréis que os diga todo mi pensamiento, las indiscreciones que más se temen son las vuestras. El interés que habéis mostrado por Claudina, el calor con que la defendisteis anoche, han despertado los recelos del magistrado... Quizá tampoco esté yo al abrigo de ciertas sospechas... Nos vigilan, no me cabe duda, y quieren impedirnos que noticiemos fuera de aquí lo que ocurre.

—Tal vez tengáis razón, y si intento salir, me darán un chasco... Sin embargo, es preciso; de un modo ú otro, he de ir al Barral.

Durante esta conversación, que sólo comprendiera imperfectamente, Víctor había acabado de vestirse.

Su primer movimiento fué acercarse á la mesa, donde la pasada noche dejó el retrato de Julieta; pero el retrato había desaparecido.

Entonces oyó las últimas palabras del comandante.

—¡El Barral! — repitió — allí me dirijo... y espero que nadie se opondrá.

—¡Hum! no lo aseguraría yo, pues la consigna debe de ser general. Sin embargo, si queréis emplear el medio que voy á indicaros, pronto estaréis fuera.

—¿Cuál es?

—Tenemos dos gendarmes en Pierrefitte: uno guarda la verja del patio, y el otro está de centinela al pie de la escalera. Pero no hay vigilancia en el jardín, y dando un salto de una decena de pies, allá, por la ventana del pasillo, se podría salir de la casa sin ser visto.

—En el colegio he ganado el primer premio de gimnasia — dijo Víctor, pavoneándose — y un salto como ese es un juego para mí... Pero, no sé si convendría escaparme de la posada por la ventana sin haber pagado el gasto.

—Esos escrúpulos son pueriles — dijo Carlos Duplessis; — se trata de una circunstancia grave, y en cuanto á vuestro gasto, me obligo á saldarlo con el tío Bautista; vos ó vuestra madre me reembolsaréis después... El medio propuesto por el doctor es el mejor y más práctico... Partid cuanto antes... Y así salvaréis á una persona injustamente acusada, á quien vuestra madre ha tomado bajo su protección y ha dado asilo.

—¡Cómo! ¿se trata de una protegida de mi madre?

—Sí, y la señora Duplessis, lo mismo que la excelente Florencia, comparten el interés que esa persona nos inspira al doctor y á mí. Id á encontrarlas pronto: decidles que conviene que la joven se oculte, pues va á expedirse contra ella una orden de arresto...

—Muy bien, caballero — dijo el puntilloso Víctor; — pero, ante todo, desearé enterarme del motivo...

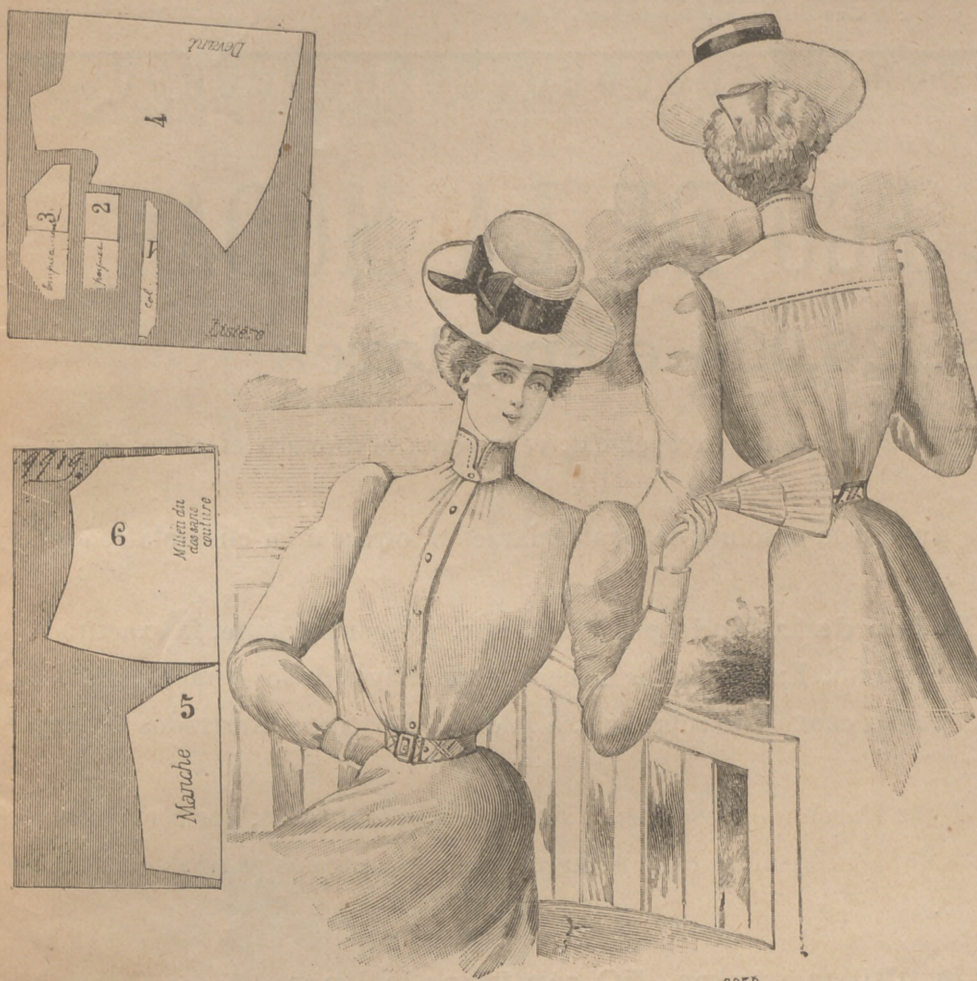
Un nuevo rumor surgió en el extremo del pasillo; corrían, llamaban.

—Será á mí sin duda — dijo el doctor — para que vaya á firmar el dictamen... Ya estáis avisados; lo que debéis hacer, hacedlo sin retardo.

Y salió.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Blusa para señora
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

En el número 27, de 3 de Julio de 1898, dimos una camiseta de lencería tableada en delantero y espalda; hoy ofrecemos otra, de modelo completamente distinto, compuesta de un delantero ligeramente fruncido en el escote, con pala abotonada en el centro, y una espalda fruncida sobre un pequeño canesú cuadrado; manga de una pieza, con puño, cuello alto, cerrado con un botón.

Nuestro patrón consta de 6 piezas:

- 1.º El cuello, al hilo, que se cortará doble.
- 2.º El puño, al hilo, forrado de tela blanca cubierta del propio tejido para que se mantenga firme.
- 3.º Canesú, del que sólo damos la mitad, para cortar doble; este canesú se forra del propio tejido.
- 4.º Delantero, al hilo, fruncido en el alto.
- 5.º Manga, al hilo, de la que sólo damos la mitad, para cortar doble y sin costura.
- 6.º Espalda, al hilo en el centro, sin costura, fruncida en el alto.

Cortada y probada la blusa se agrupan los frunces de delantero y espalda en la cintura, y se cosen en una cinta de algodón; y otra cinta, cosida sobre los frunces de atrás, forma pretina, impidiendo que la blusa se encoja hacia arriba.

Se hace esta blusa de tela blanca, azul, ó rosa. **Materiales:** 2'30 metros tela de 0'80 m. ancho.

ADVERTENCIAS.—1.º Este patrón está cortado para talle mediano. 2.º Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

IMPORTANTE

El vivo deseo que tenemos de que nuestras estimadas suscriptoras estén al alcance de todo cuanto significa un progreso ó un adelanto en el arte de modista, nos ha obligado á crear una nueva y especial sección de PATRONES MODELOS, los cuales recomendamos con verdadero interés, ya que dichos patrones no dejan nada que desear ni en la elegancia de su corte, ni en la exactitud y lujo de detalles que los acompañan para su mejor acierto en la confección. Y á pesar de resultar estos patrones modelos notablemente ventajosos y superiores á los hasta ahora conocidos por nuestras lectoras, los precios siguen igualmente económicos, como se ve á continuación:

	PTAS.		PTAS.
Cuerpo tipo	1'25	Genevas, ramos y otros dibujos que se traspasan con facilidad á los cuerpos, mangas, faldas, etc., para bordar con esoutaches ó trencilla	1
Monturas en muselina de cualquier cuerpo ó blusa novedad bajo el gusto ó figurín que se desee	2'25	Modelos confeccionados en muselina de colores con sus respectivos patrones, en papel	10
Mangas tipo, papel	0'50	Patrones de cualquier prenda de ropa blanca	1'50
Monturas de manga novedad, en muselina	1	Colecciones de patrones para equipos enteros de novia Desde	10
Batas	2	Colecciones para equipos de recién nacidos	5
Trajes princesa	3	Colecciones especiales para los grandes talleres de modistería, conteniendo un buen surtido de patrones de todas medidas, variados y de gusto	á precios convencionales.
Faldas, en papel	1'25		
Id., en muselina	2'25		
Traje ciclista	4		
Traje amazona	5		
Trajes para niños de 1 á 6 años	1'25		
Trajes para niños de ambos sexos de 6 á 12 años	2'50		

MODO DE TOMAR LAS MEDIDAS

PARA SOLICITAR LOS PATRONES QUE SE DESEEN EXACTOS

PARA LOS CUERPOS:
Talle: Desde la nuca á la cintura, A. A., fig. 1.
Espalda: Desde un hombro á otro, B. B.
Cintura: Una vuelta á todo alrededor, C. C., fig. 1 y 2.
Talle delantero: Desde el hombro por la parte más alta hasta la cintura, E. E., fig. 2.
Pecho: Desde un brazo á otro pasando por la parte más abultada, F. F.
Vuelta: Alrededor del cuerpo por debajo los brazos y pasando por la parte más abultada de pecho y espalda, G. G., fig. 1 y 2.
Cuello: Una vuelta por todo su alrededor, D. D., fig. 1 y 2.

PARA UNA MANGA:
Largo total: De un extremo á otro del brazo, B. J.
Codo: Desde éste al extremo inferior del brazo, I. J.
Sisa: Una vuelta al extremo superior del brazo, K. K.

PARA UNA FALDA:
Largo total: H. H. y cintura, C. C.



Las personas de fuera de la capital que deseen adquirir patrones, los recibirán francos de porte, remitiendo su valor en sellos ó letra de fácil cobro.

Cuando se deseen los patrones de alguno de los figurines de nuestro Semanario ó de algún otro periódico de modas, indíquese bien claro ó mándese el figurín recortado.

ES INDISPENSABLE á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el Lactígeno en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. ¡Once años de éxito! Caja, 2'50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas.—Depósito general: N. Miret, Menjas, 68, Gracia-Barcelona.—Depositaris: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Casellas, Carmen, 84.—En Madrid, M. García.—Pídase en las farmacias.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	7 Agosto.	S. Carpóforo.—Portador de frutos.
Lunes	8	S. Eleuterio.—Labre.
Martes	9	Sta. Claudia.—Coja.
Miércoles	10	Sta. Asteria.—Brillante como un astro.
Jueves	11	Sta. Filomena.—Amante del valor.
Viernes	12	S. Macario.—Feliz.
Sábado	13	S. Anastasio.—Resurrección.

CORRESPONDENCIA

CONDESA D. C. Superior á todos los polvos, el Duvet de Ninon hace una tez encantadora. 3'75 frs., franco 4'25 frs. contra libranza. Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

NEGRITA, EN LA PLATA.—No se conoce medio alguno para borrar las huellas de esa erupción, y aun menos al cabo de tanto tiempo. Como paliativo, hay el procedimiento llamado *esmalte*, pero su aplicación debe confiarse á un artista especial. — Durante el primer periodo de luto, no se puede asistir á reunión ni diversión alguna: teatros, bailes, conciertos, banquetes, etc.; en el segundo periodo, la abstención se limita á los bailes, á los cuales no se asistirá sino en el último periodo. — Las polleras (enaguas?) se usan tableadas.

HUJA DEL VALLE, EN LA PLATA.—En los grabados de casi todos los números del Periódico encontrará V. modelos de los peinados más recientes. La moda actual los exige ondulados, con el rodete alto. En esta cuestión, los detalles se multiplican hasta lo infinito; una frente más ó menos ancha, un rostro más ó menos redondo requieren peinado distinto. Por doquiera hay que embellecer la naturaleza ó reparar sus defectos. Hay que tapar los huecos y disminuir las protuberancias. Hay que conocer el empleo de la luz, el uso del claroscuro y de la distribución de las sombras para dar más vida á la tez y más reflejo al cabello. Flores, joyas, cintas, peinetas, artísticos alfileres completan la elegancia del peinado. — Cambiar el tono del cutis es tarea casi imposible. — En cuanto á los afeites, evite V. el empleo de los que tienen por base el carbonato de plomo (cerusa), cuyos resultados son altamente funestos, y use únicamente los compuestos de talco, ó bien, con parsimonia, aquellos cuya base principal sea el subcloruro de bismuto, químicamente puro. — Son muy amables usted y su hermanita, y tengo suma satisfacción en contestar á sus consultas.

SALOMÉ. El número del día 24 trae efectivamente muy lindos figurines y es todo él muy interesante, como á V. le parece muy bien. La Dirección del periódico no perdona medio para mejorarle más cada día, y complacer así á sus muchas y distinguidas favorecedoras, siendo muchas las que, como V., corresponden á sus afanes con felicitaciones y entusiasta propaganda. El figurín elegido por V. es precioso y si le copia exaciamente resultará elegantísimo, pues es de los que ganan al ejecutarlos, por lo lindísima que es la tela que va á emplear. Gracias por su bondad y amables frases.

ESMERALDA. Para combatir los granos que en esta época suelen ser producidos por el calor, y por consiguiente de irritación interior, conviene tomar baños de agua de salvado y ácido bórico y tomar algún atemperante. En cuanto á los puntos negros, puede V. usar una mezcla, compuesta de 40 gramos de agua de rosas y otros 40 de agua de azahar, con 4 solamente de borato de sosa y con ella darse lociones al tiempo de acostarse, teniendo cuidado de no tomar el sol en unos cuantos días. He oído que esta receta produce muy buenos resultados. La sombrilla blanca si no tiene forro, ó por lo menos éste si le tiene no es de color, puede V. limpiarla con un cepillo impregnado en agua jabonosa, aclarándola con agua limpia. Si tiene forro de color, puede V. emplear la Netholine, en la que se impregna un pañito, y se frota toda la sombrilla por igual, hasta que quede limpia. Creo inútil decirle que para emplear cualquiera de estos procedimientos, debe estar abierta la sombrilla. Como higiénicos, son tanto los polvos de almidón como los de arroz, siempre que sean buenos unos y otros, siendo la costumbre usar los de arroz porque resultan algo más finos y se prestan mejor á composiciones químicas.

ROSA DE CIEN HOJAS. La franela no se usa este año para trajes de playa, pero sí el paño blanco finísimo, obligado en las más elegantes playas del extranjero, el cual se hace liso con chaqueta forma de sastrer, abierta sobre chaleco de piqué de seda y corbata de gasa. También en paño verde, y color cereza, y camiseta blanca se llevan mucho. Con la tela, como la muestra que me ha remitido V., puede confeccionarse una matinee ó bata elegante, para lo que es mucho más á propósito que para vestido. Pinte V. el abanico sobre gasa y resultará precioso. Gracias mil.

J. M. DE B. Aconsejo á V. que vista á las niñas completamente de blanco, para terminar el alivio de luto, no poniéndoles ya ni en vestidos ni en sombreros el más pequeño lazo negro. Esos vestiditos debe V. darlos á una buena encajera, que se los lavará y planchará á la perfección. Las camisetas de color para caballero, se marcan con enlace bordado en colores, al lado izquierdo del pecho. Agradezco mucho sus lisonjeras frases.

TORERA. Siento mucho el motivo tan justificado de su pena, que deseo vea aliviada en el más breve plazo posible, por sucesos tan faustos como esos han sido desgraciados. Debe V. colocar todos los cubiertos en un solo estuche, lo que les da mejor apariencia. Las esmeraldas y los rubies con brillantes están muy en auge, así como también las perlas. Para un sombrero tan bueno, nada como las plumas blancas. Me parece muy bien el porta-pañuelos que requiere forro color lila, color que se pone alternando con el azul y el rosa para adornar la ropa blanca.

AIDA. Prefiero los tapetitos de etamine. Los zapatos de piel blanca se usan para niños lo mismo que para señoras. En la ampliación pueden corregir ese defecto. Servido su encargo. Me complace mucho su satisfacción de V. y la agradezco su galantería.

ANÉMOMA. Un aparato como el que V. dice, costará de doscientas á trescientas pesetas, pero los hay más baratos que no dejan de ser bonitos. El relojito es de moda y debe ponerle iniciales. La cebada perlada, mezclada con leche, es excelente refresco. No la aconsejo los helados. Me parece bien la idea de V., pues tocante á los niños debe preferirse siempre lo que menos les moleste.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

AGUA DE HERBÉ, CONTRA LAS EFÉLIDES (Fórmula de Willer)

Tómese de: Alcohol de 85°, 440 gramos; Vinagre rectificado, 3300 grs.; Limón en pequeños trozos, 70 grs.; Esencia de lavanda, 125 grs.; Esencia de cidra, 30 grs.; Esencia de rosa, 2 grs. — Mézclase todo en un bocal, y expóngase al sol, durante tres días. — Filtrese. — Lavar cada noche, al acostarse, las efélides con una esponja empapada en esta agua, dejar que se seque, y al despertar, lavar el rostro con agua clara. — Repetir varios días esta operación.

CONTRA LA FETIDEZ DEL ALIENTO

Tómese de: Agua destilada de menta piperita, 500 gramos; Hidrolado de laurel-cerezo, 60 grs.; Borato de sosa, 25 grs.; Esencia de menta, 20 gotas. — Mézclase íntimamente. — Para gargarismos y enjuagues.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta:* Huevos revueltos con tomate. — Lenguados en vino blanco. — Perdigones con coles ó con «choucroute». — Postres.

COMIDA. *Minuta:* Sopa de acederas. — Anguila á la tartara. — Pollo á la hamburguesa. — Pierna de cordero asada. — Huevos con queso. — Tarta de cerezas. — Postres.

PERDIGONES CON COLES Ó CON «CHOUROUTE»

Cuando, en una comida, se ha servido un plato abundante de perdigones, púedese, al día siguiente, utilizar ventajosamente las sobras. Se cortan, por miembros. Se calientan en buen jugo, sin que lleguen á hervir. Y se colocan en la fuente, sobre un lecho de «choucroute» ó de coles cocidas con una porción de saladillo. Al servir, se rocían con el jugo mezclado con manteca amasada, ó fécula.

SOPA DE ACEDERAS

Poner á la lumbre, en una cazuela, una buena porción de manteca y un puñado de acederas mondadas, lavadas y cortadas. Cuando haya cocido, añadir la cantidad de agua suficiente. Próxima á hervir, se agregarán las rebanaditas de pan que sea menester, dejando que cueza el todo á fuego lento. Poco antes de servir, viértase en la sopera, con un batido de yemas.

CONSEJOS PRÁCTICOS

CAMILA, EN MOULINS. Para un cutis de granos gruesos, y siendo pronunciados los puntos negros, emplee V. el *Jabón al Anti-Bolbos* de la Parfumerie Exotique, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

VALERIANA.—Antiespasmódica y sedante. Utilísima contra las convulsiones epileptiformes, las eclampsias, el histerismo y los estados nerviosos espasmódicos derivados de esta afección, las parálisis circunscritas de los sentidos, las afonías, las cefaleas, las palpitaciones nerviosas, etcétera. Ha sido también aconsejada en las fiebres intermitentes y atáxicas, la amaurosis, la polidipsia y el asma esencial. — Infusión: Raíz de valeriana, 10 gramos, en 1,000 grs. de agua hirviendo. — Transcurridas 2 horas, cuelaese.

CUBIERTOS DE PLATA

Los cubiertos de plata ennegrecidos por los ácidos ó los huevos, se limpian fácilmente frotándolos con un paño cubierto de hollín empapado en vinagre, ó bien con la mezcla, finamente pulverizada, y desleída en un poco de agua, de 2 partes de crómor tártaro, 1 de alumbre y 2 de blanco de España.

A UNA HERMOSA

TERCETOS

Si quieres ver de dónde nace el oro
Y amor en dos mil lazos preso en ellos,
Toma un espejo y mira tus cabellos.
Si quieres ver, hermosa, una blancura
Más que la pura nieve transparente,
Toma un espejo y mírate la frente.
Si quieres ver dos arcos amorosos
Do fortuna y amor corren parejas,
Toma un espejo y mírate las cejas.
Si quieres ser alegre, vida mía,
Y quitar enojada tus enojos,
Toma un espejo y mírate los ojos.
Si quieres ver una purpúrea rosa
Con la cruel espina que me toca,
Toma un espejo y mírate la boca.
Si quieres ver dos sierras amorosas
Que parten las entrañas de las gentes,
Toma un espejo y mírate los dientes.

J. DE MEDRANO.

LA MUJER Y EL AMOR

Nada se parece tanto al amor, como la piedad. — *Mme. Desbordes.*

La mujer odia á la serpiente por rivalidades de oficio. — *V. Hugo.*

El amor hace siempre creer aquello de que más debería dudarse. — *Marivaux.*

Las mujeres detestan á un celoso que no es amado, pero sentirían que el hombre á quien aman dejase de serlo. — *Ninon de Lençols.*

CONSEJOS DE HIGIENE

D., EN ST-A. Generalmente, desaconsejamos las tinturas, desde que el mismo resultado de la recoloración del cabello se obtiene sin mojar la cabellera y sin perjudicar á su vitalidad, con la *Poudre Capillus*, Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Solución á la Adivinanza del número anterior:

LA CARTA.

ENIGMA

Es bien que mi nombre notes,
Que es de reloj, de papel,
De juego, almirez y azotes,
Y conmigo dan rebotes,
Y es mi cubierta de piel.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COM. — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

LAS IDEAS NEGRAS

El equilibrio, muy inestable, que caracteriza nuestra sociedad actual, se refleja en las neurosis, tan frecuentes hoy, y en la deterioración

progresiva del cerebro y de la médula espinal. Antes de llegar a enfermedades caracterizadas del sistema nervioso, se observan ciertos fenómenos de irritabilidad y diversas perturbaciones de la ideación; la melancolía ó las ideas negras representan las más frecuentes de estas perturbaciones. Van acompañadas habitualmente de insomnios, de opresión, de palpita-

nes y de calambres; se observan también perturbaciones digestivas consistentes en vértigos, flatulencias y desequilibrios de las vísceras abdominales, especialmente en los artríticos.

No se debe esperar á que estos síntomas hayan adquirido importancia, para aconsejar este poderoso tónico del corazón y de los centros nerviosos: el *Vino Dóctil*. Bajo la influencia de este

rey de los cordiales, el dolor de cabeza, los dolores musculares, la fatiga cerebral, las digestiones lentas y penosas acompañadas de malestar y de hinchazón de vientre, mejoran gradualmente y, á la par, desaparecen los síntomas de depresión psíquica y las ansiedades melancólicas.

DR. CENDRE.

PUBLICIDAD DE "EL ECO DE LA MODA"

Tirada del Periódico: 25,000 ejemplares

Esta cifra, en que no se mencionan los números especiales destinados á una venta excepcional, representa el número efectivo de ejemplares semanales para los señores suscriptores y la venta corriente.

La Administración de *El Eco de la Moda*, á fin de evidenciar la sinceridad absoluta de esta declaración, ofrece á su clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobarla.

El comerciante, el industrial que inserte anuncios ó reclamos en *El Eco de la Moda* puede apreciar, por consiguiente, la exactitud de la publicidad que paga, y dispone de las garantías más completas sobre este punto. Exigiendo los mismos justificativos de los demás periódicos, podrá cerciorarse, también, de que la tirada de *El Eco de la Moda* iguala, cuando no sobrepaja, á la de los periódicos ilustrados de mayor circulación, y á la de la mayoría de publicaciones diarias.

Añadiremos que el público de *El Eco de la Moda* no se limita á una fracción ó clase social, sino que abarca á todas, por ser apropiado eminentemente al hogar, á las familias, que, durante siete días consecutivos, leen y consultan cada número, en cuyas nutridas páginas encuentran siempre, á más de las modas novísimas, texto escogido, instructivo y ameno.

TARIFA DE PRECIOS: Anuncios en la última página, 50 céntimos la línea. Reclamos intercalados en el texto, 1 peseta la línea.

Los anuncios y reclamos para este Periódico se admiten en la Administración, *Rambla del Centro, 8 y 10*, en el Centro de Propaganda Mercantil, *Pelayo, 38, Barcelona*, y en el Salón de El Heraldo, *Sevilla, 3, Madrid*.

LOS REUMÁTICOS

neurálgicos, gotosos, artríticos y catarrosos usar medias confeccionadas con Fina-membrana Ramon (fibras de preparación especial Ramon).—Pídase el opúsculo que se da y envía gratis.—Calle del Carmen, n.º 38, 1.º—Barcelona.

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferri, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca*.

Últimos modelos y surtido escogido

SE adornan sombreros desde 1'50 ptas. San Bernardino, núm. 18.—Madrid.

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE

Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

LABORES DE SEÑORA Y MATERIALES DE TODAS CLASES

SAN RAFAEL. Carmen, 19, Madrid.

La casa más importante, justificada por el crédito adquirido en 57 años.—Pídase Catálogos.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Loción del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los *Hospitales de París*.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.

Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS É INEFICACES

PLEGADOS AL ACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros

A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º—Barcelona

SE RECIBEN ENCARGOS:

Rambla de Estudios, 12, «La Criolla»

Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)

MADRID

EDICIONES ILUSTRADAS

con profusión de dibujos al agua-tinta:

Misterios de la locura, por el Dr. D. Juan Giné Parlagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.

Las personas decentes, por Enrique Gaspar. Un tomo de 328 pág. con 105 grabados.

Insolación, por Emilia Pardo Bazán. Un tomo de 320 pág. con 100 grabados.

La Honrada, por Jacinto Octavio Picón. Un tomo de 352 páginas con 100 grabados.

Cuentos ilustrados, por Nilo M.ª Fabra. Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas.

La Espuma, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.

El padre nuestro, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.

Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial *Henrich y Comp.ª*; calle de Córcega, Barcelona.

SALÓN DE EL HERALDO Sevilla, 3 MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses.

Suscripciones á todos los Periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

GRANDE MARRERIE ALEXANDRE GIOAN

¡ATENCIÓN SEÑORAS! CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 3 Reales DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América

CALENDARIOS 1899 Y DIETARIOS 1899

Grandes tiradas en variedad de clases

HENRICH y C.ª

DESCUBRIMIENTO de los secretos de que se valen las mejores modistas para cortar, confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, por el tan precioso como utilísimo método

EL CORTE PARISIÉN MARTÍ, con el cual se aprende la modista sin necesidad de profesora. Resultados prácticos y positivos.—Precio: 15 pesetas. De venta en las principales librerías, en la Administración de *El Eco de la Moda*, RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10, y en el DESPACHO CENTRAL, BAÑOS NUEVOS, 4, 1.º

NOTA: Garantizamos la enseñanza segura á toda persona que adquiera esta completísima obra; tanto es así, que podrá retomarla si después de estudiada no obtiene el provecho deseado, devolviéndose su importe, mientras la obra no esté deteriorada.

Todas las señoras de fuera la capital que deseen adquirir la referida obra, la recibirán franca de porte y certificada contra envío de 15'50 pesetas dirigidas á esta Administración ó á su autora: C. Martí, Baños Nuevos, 4, 1.º, Barcelona.

CORSETERIA FRANCESA



DE Alfredo Singuerlin

Confección inmejorable del Corsé Parisiën.—Especialidad en las medidas. Boters, 3 (continuación á la Puertaferri), Barcelona.

¡¡ FUERA CANAS !!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO. No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 ptas.—Remítase correo por 3 ptas. FARMACIA DE GARCERÁ, PRÍNCIPE, 13, MADRID.

ELEGANCIA

Reducción abdominal

Estético Universal Ramon

Con Real Privilegio

Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto y que la usan todas las señoras distinguidas porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además ¡cuántas señoras son hoy madres y sin él no lo habrían sido!, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina Fina-poro-membrana Ramon (Brillante célula). Pídase el opúsculo que se da y envía gratis. Carmen, 38, 1.º, Barcelona.

Imprenta, Litografía, Fototipia,

Fotografado, Encuadernación, Oleografías,

Libros rayados.

HENRICH Y C.ª EN COMANDITA

CALLE DE CórCEGA Y VIA DIAGONAL Barcelona